

St. Luke's ~ Iglesia Episcopal de San Lucas

La Sagrada Eucaristía *San Francisco de Asís*

*4 de octubre de 2026
12:30 pm*



ESCUELA DOMINICAL

Godly Play: 10 am y 12:30 pm,
edades de 5 hasta el 5º grado

Grupo Juvenil: 12:30 pm, grados 6º-12º en la Sala juvenil

Guardería para bebés y niños de hasta 5 años

Estos salones se localizan en el área educacional



PRELUDIO

HIMNO DE ENTRADA

Cantando Venimos

1. Cantando venimos a celebrar
tu muerte y tu resurrección.

La luz de tu Palabra nos guía,
tu cuerpo es pan de comunión. (bis)

2. Unidos y en fiesta nos tienes aquí,
y somos tu Iglesia, Señor.

Sentimos palpar tu presencia,
nos das a compartir tu amor. (bis)

3. Alegres venimos Señor, a tu altar,
contigo queremos cantar.

Venimos a escuchar tu Palabra,
venimos a comer tu pan. (bis)

© 1990, Cesáreo Gabaráin. Obra publicada por OCP. Derechos reservados.

LA PALABRA DE DIOS

SALUDO

Bendito sea Dios: Padre, Hijo y Espíritu Santo.
Y bendito sea su reino, ahora y por siempre. Amén.

COLECTA PARA LA PUREZA

Dios omnipotente, para quien todos los corazones están manifiestos, todos los deseos son conocidos y ningún secreto se halla encubierto: Purifica los pensamientos de nuestros corazones por la inspiración de tu Santo Espíritu, para que proclamemos la grandeza de tu santo Nombre; por Cristo nuestro Señor. **Amén.**

GLORIA

**Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a quienes ama el Señor.**

Por tu inmensa gloria

te alabamos,

te bendecimos,

te adoramos,

te glorificamos,

te damos gracias,

Señor Dios, Rey celestial,

Dios Padre todopoderoso.

Señor, Hijo único Jesucristo,

Señor Dios, Cordero de Dios,

Hijo del Padre:

Tú que quitas el pecado del mundo,

ten piedad de nosotros;

Tú que quitas el pecado del mundo,

atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado a la derecha del Padre,

ten piedad de nosotros:

Porque sólo tú eres Santo,

sólo tú Señor,

sólo tú Altísimo, Jesucristo,

con el Espíritu Santo

en la gloria de Dios Padre. Amén.

COLECTA DEL DÍA

El Señor sea con ustedes.

Y con tu espíritu.

Oremos.

Altísimo, omnipotente, buen Señor, concede a tu pueblo la gracia de renunciar a las vanidades de este mundo, para que, siguiendo el ejemplo del bendito Francisco, nos regocijemos por amor tuyo en toda la creación con perfecto gozo; por Jesucristo nuestro Señor, que vive y reina contigo y el Espíritu Santo, un solo Dios, por los siglos de los siglos. **Amén.**

Lectura del Libro de Job

¿Sabes cuándo dan a luz las cabras monteses?
¿Has visto parir a las hembras del venado?
¿Sabes cuántos meses necesitan para que den a luz?
Al dar a luz se encorvan,
y entonces nacen sus crías.
Luego éstas se hacen fuertes, crecen en el campo,
y al fin se van y no regresan.

¿Quién dio libertad al asno salvaje?
¿Quién lo dejó andar suelto?
Yo le señalé, como lugar donde vivir,
el desierto y las llanuras salitrosas.
No le gusta el ruido de la ciudad,
ni obedece a los gritos del arriero.
Recorre las lomas en busca de pasto,
buscando cualquier hierba verde para comer.

¿Crees que el toro salvaje querrá servirte
y pasar la noche en tu establo?
¿Podrás atarlo al yugo y obligarlo a arar,
o a ir detrás de ti rastrillando el campo?
¿Podrás confiar en él porque es tan fuerte,
y dejar que te haga tus trabajos?
¿Crees que te servirá para recoger tu cosecha
y para juntar el grano en tu era?

Ahí tienes al avestruz: aletea alegremente,
como si tuviera alas de cigüeña,
y abandona los huevos en la arena
para que se incuben al calor del sol.
No piensa que alguien puede aplastarlos,
que algún animal puede pisotearlos.
Es cruel con sus crías, como si no fueran suyas,
y no le importa que resulte inútil su trabajo.
Es que yo no le di inteligencia;
le negué el buen sentido.
Pero cuando se levanta y echa a correr,
se ríe de caballos y jinetes.

Escuchen lo que el Espíritu está diciendo al pueblo de Dios.

Demos gracias a Dios.

Salmo 121

- 1 Levanto mis ojos a los montes; *
¿de dónde vendrá mi socorro?
- 2 Mi socorro viene del Señor, ***
que hizo los cielos y la tierra.
- 3 No permitirá que resbale tu pie, *
ni se dormirá el que te guarda.
- 4 He aquí, el que guarda a Israel ***
no se adormecerá ni dormirá.
- 5 El Señor es tu guardián, *
el Señor es tu sombra a tu diestra.
- 6 El sol no te hará daño de día, ***
ni la luna de noche.
- 7 El Señor te guardará de todo mal; *
él guardará tu vida.
- 8 El Señor guardará tu salida y tu entrada, ***
desde ahora y para siempre.

SEGUNDA LECTURA

Hechos 4:32-35; 5:1-11

Lectura del Libro de los Hechos de los Apóstoles

Todos los creyentes, que eran muchos, pensaban y sentían de la misma manera. Ninguno decía que sus cosas fueran solamente suyas, sino que eran de todos. Los apóstoles seguían dando un poderoso testimonio de la resurrección del Señor Jesús, y Dios los bendecía mucho a todos. No había entre ellos ningún necesitado, porque quienes tenían terrenos o casas, los vendían, y el dinero lo ponían a disposición de los apóstoles, para repartirlo entre todos según las necesidades de cada uno.

Pero hubo uno, llamado Ananías, que junto con Safira, su esposa, vendió un terreno. Este hombre, de común acuerdo con su esposa, se quedó con una parte del dinero y puso la otra parte a disposición de los apóstoles. Pedro le dijo:

—Ananías, ¿por qué dejaste que Satanás te dominara y te hiciera mentir al Espíritu Santo quedándote con parte del dinero que te pagaron por el terreno? ¿Acaso no era tuyo el terreno? Y puesto que lo vendiste, ¿no era tuyo el dinero? ¿Por qué se te ocurrió hacer esto? No has mentido a los hombres, sino a Dios.

Al oír esto, Ananías cayó muerto. Y todos los que lo supieron se llenaron de miedo. Entonces vinieron unos jóvenes, envolvieron el cuerpo y se lo llevaron a enterrar.

Unas tres horas después entró la esposa de Ananías, sin saber lo que había pasado. Pedro le preguntó:

—Dime, ¿vendieron ustedes el terreno en el precio que han dicho?

Ella contestó: —Sí, en ese precio.

Pedro le dijo: —¿Por qué se pusieron ustedes de acuerdo para poner a prueba al Espíritu del Señor? Ahí vienen los que se llevaron a enterrar a tu esposo, y ahora te van a llevar también a ti.

En ese mismo instante Safira cayó muerta a los pies de Pedro. Cuando entraron los jóvenes, la encontraron muerta, y se la llevaron a enterrar al lado de su esposo. Y todos los de la iglesia, y todos los que supieron estas cosas, se llenaron de miedo.

Escuchen lo que el Espíritu está diciendo al pueblo de Dios.

Demos gracias a Dios.

ACLAMACIÓN AL EVANGELIO



EL EVANGELIO

San Lucas 12:13-21

El Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Lucas.

¡Gloria a ti, Cristo Señor!

Uno de entre la gente le dijo a Jesús: —Maestro, dile a mi hermano que me dé mi parte de la herencia.

Y Jesús le contestó: —Amigo, ¿quién me ha puesto sobre ustedes como juez o partidador?

También dijo: —Cuídense ustedes de toda avaricia; porque la vida no depende del poseer muchas cosas.

Entonces les contó esta parábola: «Había un hombre rico, cuyas tierras dieron una gran cosecha. El rico se puso a pensar: “¿Qué haré? No tengo dónde guardar mi cosecha.” Y se dijo: “Ya sé lo que voy a hacer. Derribaré mis graneros y levantaré otros más grandes, para guardar en ellos toda mi cosecha y todo lo que tengo. Luego me diré: Amigo, tienes muchas cosas guardadas para muchos años; descansa, come, bebe, goza de la vida.” Pero Dios le dijo: “Necio, esta misma noche perderás la vida, y lo que tienes guardado, ¿para quién será?” Así le pasa al hombre que amontona riquezas para sí mismo, pero es pobre delante de Dios.»

El Evangelio del Señor.

Te alabamos, Cristo Señor.

SERMÓN

El Rvdo. Alfredo Feregrino

EL CREDO NICENO

Creemos en un solo Dios,
Padre todopoderoso,
Creador de cielo y tierra,
de todo lo visible e invisible.

Creemos en un solo Señor, Jesucristo,
Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos:
Dios de Dios, Luz de Luz,
Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado,
de la misma naturaleza que el Padre,
por quien todo fue hecho;
que por nosotros
y por nuestra salvación
bajó del cielo:
por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen,
y se hizo hombre.
Por nuestra causa fue crucificado
en tiempos de Poncio Pilato:
padeció y fue sepultado.
Resucitó al tercer día, según las Escrituras,
subió al cielo
y está sentado a la derecha del Padre.
De nuevo vendrá con gloria
para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.

Creemos en el Espíritu Santo,
Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo
recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.
Creemos en la Iglesia,
que es una, santa, católica y apostólica.
Reconocemos un solo Bautismo
para el perdón de los pecados.
Esperamos la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro. Amén.

LAS ORACIONES DEL PUEBLO

Con todo el corazón y con toda la mente, oremos al Señor, diciendo: “Señor, ten piedad”.

Por la paz del mundo, por el bienestar de la santa Iglesia de Dios y por la unidad de todos los pueblos, oremos al Señor.

Señor, ten piedad.

Por nuestro Obispo Phil, y por todos los clérigos y laicos, oremos al Señor.

Señor, ten piedad.

Por la buena tierra que Dios nos ha dado, y por la sabiduría y el deseo de conservarla, oremos al Señor.

Señor, ten piedad.

Por los ancianos e inválidos, los viudos y huérfanos, por los enfermos y los que yacen en el lecho del dolor, y por quienes están en nuestra lista de oración, oremos al Señor.

Señor, ten piedad.

Por los pobres y oprimidos, por los desempleados e indigentes, por los encarcelados y cautivos, y por todos los que se acuerdan y cuidan de ellos, oremos al Señor.

Señor, ten piedad.

Por todos los que han muerto en la esperanza de la resurrección y por todos los difuntos, oremos al Señor.

Señor, ten piedad.

En la comunión de San Lucas y de todos los santos, encomendémonos los unos a los otros, y toda nuestra vida a Cristo nuestro Dios.

A ti, Señor nuestro Dios.

CONFESIÓN DE PECADO

Confesemos nuestros pecados contra Dios y nuestro prójimo.

Confesión en silencio

Dios de misericordia, confesamos que hemos pecado contra ti de pensamiento, palabra y obra, por lo que hemos hecho y por lo que hemos dejado sin hacer. No te hemos amado de todo corazón; no hemos amado al prójimo como a nosotros mismos. Sincera y humildemente nos arrepentimos. Por tu Hijo Jesucristo, ten piedad de nosotros y perdónanos; así tu voluntad será nuestra alegría y caminaremos en tus sendas para gloria de tu nombre. Amén.

ABSOLUCIÓN

Dios Todopoderoso tenga misericordia de ustedes, perdone todos sus pecados por Jesucristo nuestro Señor, los fortalezca en toda bondad y por el poder del Espíritu Santo los guarde en la vida eterna. **Amén.**

LA PAZ

La paz de Cristo esté siempre con ustedes.

Y con tu espíritu.

ANUNCIOS

CUMPLEAÑOS Y ANIVERSARIOS

LA SANTA COMUNIÓN

ORACIONES DEL OFERTORIO

Gracias por su apoyo en oración. Cada promesa y regalo, sin importar la cantidad, ayuda a St. Luke's~San Lucas a vivir nuestra misión de transformación, conexión y cuidado, lo que nos permite compartir las Buenas Nuevas del amor y la misericordia infinitas de Dios a través de la adoración, la formación y el servicio. Para donar en línea, escanee el código QR o visite stlukessanlucas.org/give.



HIMNO DEL OFERTORIO

Porque nos invitas

1. Porque nos invitas
venimos a tu altar,
oímos tu palabra,
comemos de tu pan;
oímos tu palabra,
comemos de tu pan.

2. Hijos de la iglesia,
fraterna comunión,
tu muerte celebramos y tu resurrección;
tu muerte celebramos y tu resurrección.

3. Tu palabra es vida
y es luz del corazón,
tu paz es sacramento
del más sublime amor;
tu paz es sacramento
del más sublime amor.

4. El altar es mesa
y Calvario redentor.
Te ofreces a ti mismo por nuestra salvación;
te ofreces a ti mismo por nuestra salvación.

Letra y música: Cesáreo Gabaráin.

LA GRAN PLEGARIA EUCARÍSTICA

Esta Plegaria Eucarística se encuentra en Enriqueciendo Nuestro Culto, página 60.

El Señor sea con ustedes.

Y con tu espíritu.

Elevemos los corazones.

Los elevamos al Señor.

Demos gracias a Dios nuestro Señor.

Es justo darle gracias y alabanza.

El Celebrante:

Te alabamos y te bendecimos, Dios santo y bondadoso, fuente de vida abundante. Desde antes de los siglos preparaste la creación. Tu Espíritu se movía sobre las profundidades y dio a luz a todas las cosas: el sol, la luna, y las estrellas; la tierra, los vientos, y las aguas; y todo ser viviente. Nos hiciste en tu imagen, y nos enseñaste a andar en tus caminos. Pero nos rebelamos contra ti, y nos alejamos de ti. Sin embargo, tal como una madre cuida de sus hijos, no nos quisiste olvidar. Una y otra vez nos llamaste a vivir en la plenitud de tu amor.

Así que en este día nos unimos con los Santos y los Ángeles en el coro de alabanza que resuena por la eternidad, alzando nuestras voces para magnificarte al cantar:

¡Santo, santo, santo, mi corazón te adora!

Mi corazón te sabe decir: santo eres Señor.

Música: Argentina

El Celebrante continúa:

Gloria y honor y alabanza a ti, Dios santo y vivo. Para librarnos del poder del pecado y de la muerte y para revelar las riquezas de tu gracia, miraste con favor a María, tu sierva de buena voluntad, para que concibiera y tuviera un hijo, Jesús, el hijo santo de Dios. Viviendo entre nosotros, Jesús nos amó. Partió el pan con los marginados y los pecadores, sanó a los enfermos, y proclamó las buenas nuevas a los pobres. Anheló atraer hacia sí a todo el mundo, aunque no hicimos caso de su llamado a andar en amor. Entonces, le llegó el tiempo para cumplir en la cruz el sacrificio de su vida, y para ser glorificado por ti.

En la noche antes de morir por nosotros, Jesús estaba en la mesa con sus amigos. Tomó pan, te dio gracias, lo partió, y se lo dio, y dijo: “Tomen y coman: Este es mi Cuerpo, entregado por ustedes. Hagan esto como memorial mío.”

Mientras terminaba la cena, Jesús tomó el cáliz de vino. Otra vez, te dio gracias, se lo dio a ellos, y dijo: “Beban todos de él: Esta es mi Sangre del nuevo Pacto, derramada por ustedes y por todos para el perdón de los pecados. Siempre que lo beban, háganlo como memorial mío.”

Ahora reunidos en tu mesa, oh Dios de toda la creación, y recordándole a Cristo, crucificado y resucitado, quien era y es y ha de venir, te ofrecemos nuestros dones de pan y vino, y nosotros mismos, un sacrificio vivo. Derrama tu Espíritu sobre estos dones para que sean el Cuerpo y la Sangre de Cristo. Respira tu Espíritu sobre la tierra entera y haznos tu nueva creación, el Cuerpo de Cristo entregado por el mundo que tú has hecho. En la plenitud de los tiempos llévanos, con San Lucas y todos tus santos, de toda tribu, lengua, pueblo y nación, para festejar en el banquete preparado desde la fundación del mundo.

Por Cristo y con Cristo y en Cristo, en la unidad del Espíritu Santo, a ti sean la honra, la gloria, y la alabanza, por los siglos de los siglos. **AMÉN.**

EL PADRE NUESTRO

Y ahora, oremos como nuestro Salvador Jesucristo nos enseñó:

**Padre nuestro que estás en el cielo,
santificado sea tu nombre;
venga tu reino;
hágase tu voluntad,
en la tierra como en el cielo.**

Danos hoy nuestro pan de cada día.

**Perdona nuestras ofensas,
como también nosotros perdonamos
a los que nos ofenden.**

**No nos dejes caer en la tentación
y líbranos del mal.**

**Porque tuyo es el reino,
el poder y la gloria,
ahora y por siempre. Amén.**

LA FRACCIÓN DEL PAN

Este es el verdadero Pan que descende del cielo y da vida al mundo.

Quien come este pan, vivirá para siempre.

LA INVITACIÓN

Los dones de Dios para el pueblo de Dios. Tómenlos en memoria de Cristo y aliméntense de él en sus corazones, con fe y agradecimiento.

HIMNO DE COMUNIÓN

Oración de San Francisco

1. Hazme un instrumento de tu paz,
donde haya odio lleve yo tu amor,
donde haya injuria, tu perdón, Señor,
donde haya duda, fe en ti.

2. Hazme un instrumento de tu paz,
que lleve tu esperanza por doquier,
donde haya oscuridad lleve tu luz,
donde haya pena, tu gozo, Señor.

3. Maestro, ayúdame a nunca buscar
ser consolado sino consolar,
ser entendido sino entender,
ser amado sino amar.

4. Hazme un instrumento de tu paz,
es perdonando que nos das perdón,
es dando a todos que tú nos das,
y muriendo es que volvemos a nacer.

*Letra: Basada en la oración atribuida a San Francisco de Asís, 1182-1226; Sebastian Temple, 1928-1997. Música: Sebastian Temple.
Letra y música ©1967, 2003, OCP. Derechos reservados.*

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Dios de abundancia,
nos has alimentado
con el pan de vida y el cáliz de salvación;
nos has unido
con Cristo y unos a otros;
y nos has hecho uno
con todo tu pueblo en el cielo y en la tierra.
Ahora envíanos
en el poder de tu Espíritu,
para que proclamemos tu amor redentor al mundo
y continuemos por siempre
en la vida resucitada de Cristo nuestro Salvador. Amén.

BENDICIÓN

HIMNO DE SALIDA

Antes que te formaras

1. Antes que te formaras dentro del regazo maternal,
antes que tú nacieras, te conocía y te consagré.
Para ser mi profeta en las naciones yo te escogí;
ve donde te envíe; lo que te mande proclamarás.

Estribillo

Tengo que gritar, tengo que arriesgar,
¡ay de mí si no lo hago!
¿Cómo escapar de ti?
¿Cómo no hablar si tu voz me quema dentro?
Tengo que andar, tengo que luchar,
¡ay de mí si no lo hago!
¿Cómo escapar de ti?
¿Cómo no hablar si tu voz me quema dentro?

2. No temas arriesgarte, contigo siempre yo he de estar;
no temas anunciarme, pues en tu boca yo he de hablar.
Te encargo hoy mi pueblo; has de arrancar y de derribar;
has de edificar, has de destruir y también plantar.

3. Deja a tu padre y madre; a tus hermanos deja también;
tu casa abandona, pues ya la tierra gritando está.
Nada contigo traigas, pues a tu lado yo estaré;
mi pueblo está sufriendo y te reclama luchar por él.

Texto y música: anónimo. Basado en Jeremías 1:1-8.

DESPEDIDA

Salgamos en nombre de Cristo. ¡Aleluya!
Demos gracias a Dios. ¡Aleluya!

POSTLUDIO



MINISTROS LITURGICOS

Oficiante y Predicadora:	El Rvdo. Alfredo Feregrino
Director Musical:	Jack Barben
Líder Musical:	Willy Silva
Cofradfía del Altar:	Zoila Aguayo, Blanca Maldonado y ayudantes
Sonido y Video:	Len Bauhs, Bob Lawson, Mike Morrison y Charlie Tapp

FLORES DE ALTAR

Las flores del altar se ofrecen para la gloria de Dios y en agradecimiento por los muchos ministerios de St. Luke's, por Jim y Claudia Frahm.

RECONOCIMIENTO DE LA TIERRA DONDE ESTAMOS PARADOS

Recordamos y honramos a los pueblos indígenas de América del Norte y del Sur, en particular a las naciones cuyas tierras ahora ocupamos en esta región que alguna vez fue su hogar. Nosotros en la Iglesia Episcopal de San Lucas ~ San Lucas reconocemos que estamos en las tierras ancestrales no cedidas de los pueblos Chinook y Cowlitz. Un pueblo que sigue aquí, que sigue honrando y sacando a la luz su herencia eterna.



426 East Fourth Plain Boulevard Vancouver, WA 98663

(360) 696-0181

sl2.mainoffice@gmail.com

www.StLukesSanLucas.org

Servicios de video en vivo: YouTube: [youtube st lukes episcopal church vancouver, wa](https://www.youtube.com/stlukesepiscopalchurchvancouverwa) - Buscar ([bing.com](https://www.bing.com))

Facebook: <https://www.facebook.com/StLukesVancouver>